



REVISTA DE GERONA

MÉDICOS ILUSTRES

DE LA FAMILIA ÇARRIERA DE GERONA

(APUNTES BIOGRÁFICOS)



os que hayan registrado algún tanto los anales de nuestra ciudad, saben sin duda cuánto figuran en ellos los individuos de la tan antigua cuanto nobilísima familia Çarriera, entre las más renombradas y visibles que en la misma tuvieron su asiento y casa solariega. (1) En efecto, entre los miembros de aquella descuellan, por los altos puestos que ocuparon en la Iglesia, la política, las armas y aún en las letras, nombres de personajes harto conocidos, que en todos tiempos ilustraron la his-

(1) Al apellido Çarriera. Ça-Riera y también Zarriera, pues de todos estos modos se encuentra escrito, equivalente al *de Riaria* ó *Rieria* del latín, en el cual están redactados los más antiguos documentos, vino á anteponerse más tarde por los individuos de la familia la preposición *de*, resultando, á nuestro entender, un pleonasma de mal gusto, pues Ça-Riera equivale á *de la Riera* ó *de Riera*, según hemos dicho ya en otra ocasión, por cuanto en catalán, Ça ó Za

toria particular de Gerona. Lo que sin duda no ha tenido tanta notoriedad como fuera deseable, es la circunstancia de haber contado la familia Çarriera, en otros tiempos, con varios individuos que ejercieron con brillantez la noble profesión médica, hasta desempeñar más de uno de ellos el cargo importante de médicos ó físicos de nuestros antiguos reyes de Aragón, de los cuales merecieron, por sus buenos servicios, señaladas distinciones. A demostrar estos extremos se dirige el presente artículo referente á algunos Çarrieras dedicados á aquella honrosísima carrera, según las noticias que al acaso han llegado á nosotros durante las largas y pacientes investigaciones practicadas en nuestros archivos.

Queremos suponer, con todo, que no serían aquellos de quiénes hemos alcanzado noticias, los únicos miembros de la familia que ejercieron en la sucesión de los tiempos la ciencia de Hipócrates, máxime en aquellos siglos en que las profesiones parecían vincularse en ciertas familias, con no poca ventaja acaso para su fama y también para su provecho. Procediendo por el orden cronológico, debemos tratar en primer término del llamado

JAIME ÇARRIERA

De entre los numerosos documentos que hemos tenido á la vista referentes á la familia de los Çarrieras ninguno nos suministra dato suficiente para fijar el mayor ó menor grado de parentesco que entre sí tenían los cuatro individuos médicos de la misma de que hasta ahora tenemos noticia. Sólo en atención á las fechas y á otros detalles, podemos suponer aproximadamente aquella circunstancia, interín no vengan nuevos datos á resolver tan importante punto.

Poquísimas son las noticias que de Jaime encontramos, siendo la primera de ellas de 1301, en cuyo año, á seis de las calendas de Octubre, D.^a Guillerma, mujer del infante D. Pedro, señora de Moncada y de Castellvell, vendió á *Jaime de Rieria, cirujano de Gerona*, por durante la vida de la misma, todos los réditos y

en singular y *ces*, en plural, proviene del antiguo artículo *la* y *los*. Está formado del pronombre latino *ipsa, ipsis*, que en la edad media se empleaba en dicho sentido; así por ejemplo se encuentran en las antiguas actas *Umbertus de ipsis Acutis* por Umberto de las Agudas. *N. de ipsa Garriga*, por N. de Za Garriga.

Por lo demás, el antiguo escudo de armas de los Çarrieras «trahe de oro un monte flordelizado de azur, cargado de dos *varzs* ondeadas de plata»—Garma, *Adarga Catalana*. (tomo 2.^o, lámina XV, escudo 23).

productos que percibía sobre los lugares de Quart, de Palau y de Moncalt en la diócesis gerundense. (Archivo del Hospicio, cajón 38 de pergaminos, perg.º sin numerar). Este dato dá á comprender que nuestro Jaime disfrutaba de una posición bastante acomodada y de relaciones sociales nada vulgares.

Algunos años más tarde, volvemos á encontrar citado á este Çarriera, el cual, á 5 de las calendas de Septiembre de 1315, por sí y con Guillerma, mujer del difunto Berenguer Çarriera, como él también cirujano de Gerona, ésta en calidad de tutora de sus hijos y del citado Berenguer, absuelven del homenaje á un tal Ramón Bancells, en concepto el Jaime Çarriera de señor de Quart y de Palau. (Arch. cit., caj. 17, p.º 26).

Tras este dato ya no volvemos á encontrar noticias de tal individuo.

BERENGUER ÇARRIERA

Casó con D.º Guillerma de Scala, de la cual hubo al parecer cuatro hijos, tres varones, Berenguer, Arnaldo y Bernardo, y una hembra, también llamada Guillerma.

No consta la época en que empezó á ejercer su profesión, ni tampoco la de sus funciones de Médico del Rey, pero por un documento fechado en Valencia á seis de las calendas de Mayo de 1306, que la reina de Aragón D.º Blanca, segunda esposa de D. Jaime II, expidió á su favor, podemos presumir que este monarca le había conferido ya anteriormente encargo tan honroso como delicado. Consiste dicho documento en la confirmación que la expresada reina D.º Blanca hizo á *Berenguer de Riaria cirujano de Gerona*, de la donación que el Rey le hiciera de aquellos seiscientos sueldos barceloneses, por durante la vida del propio Berenguer, los cuales aquel tenía y percibía anualmente sobre los réditos de las vequerías de Gerona y Besalú, asignados sobre aquellos quinientos sueldos que los hombres de Palafrugell y los doscientos que los de Cerviá debían todos los años satisfacer al Rey, por concepto de cenas reales, teniendo dicho Çarriera que responder anualmente á la Real Curia ó á los colectores de dichos censos, de los cincuenta sueldos restantes de Cerviá. (Archivo citado, cajón 38, pergamino sin numerar).

En aquella fecha poseía nuestro Berenguer algunos predios en el vecino lugar de Palau Sacosta, los cuales fueron aumentando sus sucesores, como consta de varios documentos consultados.

Berenguer Çarriera otorgó su testamento á diez y ocho de las

calendas de Enero de 1310, ante el notario gerundense Pedro Burgués. En él nombra albaceas al Guardián de Frailes Menores de esta ciudad que se hallare serlo el día de su muerte, al jurisperito Berenguer Renal, á Bernardo de Scala mayor de días, su suegro, ciudadano de Gerona, y en defecto de éste, al hijo del mismo, llamado también Bernardo. Elige su enterramiento en el citado convento de Menores, haciendo varias mandas de dinero á diferentes iglesias de la ciudad. Lega á sus hijos Arnaldo y Bernardo, á cada uno, por su legitima paterna, dos mil quinientos sueldos barceloneses de terno, disponiendo que hasta llegar á la edad de veinte años, el heredero debiese suministrarles alimentos y vestidos, enseñándoles literatura y debiendo proveerles de los libros necesarios que les lega, exceptuados los de derecho. Deja á su hija Guillerma mil quinientos sueldos de dicha moneda y un anillo con una piedra *liamán sive adamas*. Reconoce el esponsalicio de su mujer Guillerma, y se lo mejora, dejándole todos sus vestidos con los adornos que tuviese, tanto los que le haría, como aquellos que la señora Reina de buena memoria le había dado, etc. y todas las joyas, así margaritas como velos, bolsas de cuero y cosas de seda y sortijas, exceptuada de éstas la de que ha dispuesto antes. Hace á su suegro Bernardo de Scala y á otros varios legados y deja á sus hermanas Inés y Ferrera y á Maciana hija de la primera de ellas, ciertas cantidades en dinero, las cuales mandas quiere que su heredero satisfaga del dinero que el señor Rey le debe, y de las asignaciones que el mismo le había hecho. Instituye heredero suyo universal á Berenguer su hijo, y en caso de morir éste, sustituye á Arnaldo y á éste Bernardo y en defecto de ambos, á Guillerma, todos hijos del testador. Por último instituye tutora de sus hijos menores á su citada mujer Guillerma de Scala. (Archivo cit., cajón 38 de perg., n. 50).

Berenguer Carriera falleció el día 21 de Diciembre de 1309, ó sea, á doce de las calendas de Enero de 1310, según el epitafio, que damos luego, y por el cual consta asimismo que su mujer Guillerma murió veinte años después, ó sea en 16 de Noviembre de 1330.

Hé aquí la inscripción de la urna cineraria de ambos esposos que todavía se conserva, aunque, al parecer, vacía y fuera del lugar para el que se labró:

Hic jacet venerabilis Berengarius de Riaria medicus domini Regis Aragonum, qui obiit XII kalendus januarii anno Domini MCCCX et domina Guillelma eius uxor filia venerabilis Bernardi de Scala civis gerundensis, que obiit XVI kalendas novembris anno Domini MDCCXXX.

Este enterramiento, así como otros de la misma familia y de varios deudos, fueron recogidos de la iglesia del convento de Frailes Menores cuando hubo de derribarse el edificio por efecto del Real Decreto de 8 de Marzo de 1836, suprimiendo definitivamente los institutos religiosos en España.

Recogidos dichos enterramientos en la que fué casa solariega de los Carreras ó sea en la de los señores Condes de Solterra, sus sucesores, fueron más tarde, al enajenarse el edificio, trasladados al cementerio de la pequeña iglesia de Palau Sacosta, aunque no con la decorosa colocación debida á semejantes monumentos, que hubiéramos deseado ver guardados como objetos histórico-arqueológicos en nuestro Museo provincial, para su mejor conservación y estudio, á cuyo efecto no hemos dejado de dar algunos pasos en más de una ocasión, bien que, por desgracia, infructuosamente.

ARNALDO CARRIERA

Si este fué el segundogénito de los tres hijos varones que en su testamento cita el Berenguer de que acabamos de ocuparnos, lo cual se compadece fácilmente por las fechas que á uno y otro hacen relación en los documentos consultados, tendríamos aproximadamente conocidos el principio y fin de la vida de Arnaldo, pues al morir aquél, no podía contar éste todavía la edad de veinte años, dado que el padre encarga al primogénito heredero quecui de de la carrera de Arnaldo y del otro hermano menor, Bernardo, hasta cumplir la expresada edad; pudiendo buenamente suponerse que ambos estaban todavía en la adolescencia, teniendo ya quizás empezados sus estudios. Partiendo de estos supuestos, no puede extrañarse, por tanto, que en 1342 Arnaldo llevase ya algunos años en la honrosa profesión de médico, y que por ello y por la brillantez de sus conocimientos en la facultad, el rey D. Pedro IV le hubiese elegido su médico de cámara desde algún tiempo. Ello es que aparece nombrado así en dicho año en la enagenación del señorío y percepción de censos que el monarca tenía sobre los baños públicos de Gerona, la cual hizo á favor de *su físico el magnífico Arnaldo de Riaria*, mediante instrumento otorgado el día 1.º de Marzo en poder de Jaime Soldevila de Montblanch, escribano Real en todos los dominios del Rey de Aragón. (1)

(1) Véase nuestro *Estudio histórico-artístico acerca de los llamados Baños Árabes de Gerona*, donde, quizás sin meditarlo suficientemente, atribuimos á los individuos de la familia de que nos ocupamos una graduación de parentesco entre sí que al presente no encontramos justificada todavía.

Resulta de documentos posteriores á la muerte del maestro Arnaldo, que éste estuvo casado, aunque ignoramos el nombre de su esposa, pero consta que tuvo una hija llamada Catalina, la cual casó á su vez con el venerable Francisco de Terrades, ciudadano de Gerona, según se consigna en un instrumento de venta, otorgado por dicha Catalina en 15 de Julio de 1389, en el que se titula ya viuda, así como hija y heredera universal de *Arnaldo de Rieria quondam fisico del Rey*, en virtud del testamento otorgado por éste en Valencia á doce de las calendas de Julio 1342, ante el notario de aquella ciudad Bernardo de Cardona. (Arch. cit., caj. 24, perg. 237).

Ya no nos queda de Arnaldo otra noticia que la de su muerte, la cual acaeció, no sabemos en qué parte, el día seis de las calendas de Junio de 1348, según lo consigna el epitafio que á continuación transcribimos.

Hic jacet venerabilis dominus Arnaldus de Rieria magister in medicina, medicus domini Regis, qui obiit VI kalendas junii anno Domini MCCCXLVIII, cujus anima requiescat in pace amen.

Consérvase la arqueta-osario á que corresponde la copiada inscripción, en el mismo lugar que la de su pariente Berenguer, después de haber pasado por las vicisitudes antes expresadas. La fecha del óbito de Arnaldo nos recuerda el año de aquella terrible *peste negra* que despobló muchos puntos de Europa. ¿Murió de sus resultas el famoso físico de D. Pedro IV de Aragón, y acaso víctima de las funciones de su ministerio?

Para terminar, y sólo en calidad de hipótesis, enunciaremos una idea. Hemos tenido á la vista, hace ya muchos años, la impronta de un curioso monumento sigilográfico conservado en poder, según creemos, de un particular de Cervera. Este curioso sello de mano, circular, según la costumbre general, lleva al rededor la leyenda *Sigillum Arnaldi medici* y en el centro ostenta el emblema simbólico quizás, pero para muchos enigmático, de un ave que tiene los piés sobre el dorso y el pico sobre la cabeza de otra ave. Como á varias personas entendidas en el ramo, nos parece también que dicho sello es bastante posterior á la época de Pedro III, á que algunos han querido hacerlo remontar, atribuyéndolo al famoso Arnaldo de Vilanova, que fué médico del gran rey Pedro *el de los franceses*. ¿No pudiera atribuirse el sello en cuestión á nuestro Arnaldó, médico del IV de los Pedros de Aragón? No haremos hincapié en ello, pues cualquier médico de aquel nombre, sin serlo de reyes, ni siquiera famoso, pudo usar dicho

sello, ya que éste al fin y al cabo no suministra detalles bastantes para una atribución fundada.

BERNARDO ÇARRIERA

Poquísimo es lo que podemos decir de este individuo. Redúcese á que estuvo casado con Margarita *de Vivariis*, hija y heredera universal del Dr. en leyes Arnaldo Vivas, en cuyo concepto la hallamos otorgando una venta á 8 de Junio de 1364. (Arch. citado, caj. 23, pergº. 194); que tuvo un hijo que fué su heredero universal llamado Juan, y que él mismo *maestro Bernardo de Riaria, cirujano de Gerona* había fallecido ya en 1376. (Arch. cit., libro del Paborde de la Limosna correspondiente á dicho año, fºleos, 10 y 13).

Por lo demás, podríamos hacer en este punto las mismas consideraciones que cuando hemos tratado del Arnaldo Çarriera, del cual pudo haber sido el hermano menor, llamado asimismo Bernardo; pero sin mayores datos, nos abstendremos de toda afirmación en tal sentido. Ulteriores averiguaciones acaso permitan un día aclarar este punto genealógico de nuestros Çarrieras médicos, cuyos apuntes biográficos no hemos vacilado en dar á luz para no esponerlos á quedar envueltos en el polvo de los archivos locales.

ENRIQUE CLÁUDIO GIRBAL

